

La aparición del Comunismo en Tenerife: Azucena Roja

José Manuel RODRÍGUEZ ACEVEDO

Resumen

Isabel González —Azucena Roja— es casi una desconocida para la historiografía canaria. Sin embargo fue una de las mujeres más relevantes de la historia contemporánea del Archipiélago. En 1921 fue ella la que dirigió la pequeña fracción roja que en Tenerife se separó del PSOE y asumió los planteamientos leninistas de la Internacional Comunista. Fue, por lo tanto, la primera comunista —marxista-leninista— de Canarias. Durante la segunda República encabezó uno de los grupos que confluyeron en la constitución, en 1933, del PCE en el Archipiélago. Además fue la primera concejala de la historia de Santa Cruz de Tenerife, durante el Frente Popular.

1. INTRODUCCIÓN

Isabel González es uno de esos personajes que, por una serie de circunstancias, no han tenido la suerte de ocupar un lugar destacado en la memoria histórica de nuestras Islas, pese a que en su momento tuvo una significación excepcional. Son contados los trabajos históricos en los que se la menciona, y en ellos, a nuestro entender, no se alcanza a valorar correctamente su figura¹. Son muy pocas las personas, incluso las directamente vinculadas a la historiografía de nuestra edad contemporánea, que conocen algo de ella. Un libro de reciente publicación ha venido a llenar en alguna medida este injusto vacío². Nos alegramos de ello y recomendamos a todos su lectura. Sin embargo, cre-

¹ Referencias a *Azucena Roja* encontramos en Millares Cantero, Sergio, voz “Comunismo”, *Gran Enciclopedia Canaria*, Tomo V, Ediciones Canarias, Tenerife, 1997, pág. 1096; Cabrera Acosta, Miguel Ángel, *La II República en las Canarias occidentales*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Tenerife, 1991, págs. 273-274; Cubas Morales, Gloria, *Espartaco y Gaceta de Tenerife. Análisis de dos concepciones de la mujer en la II República*, Memoria de Licenciatura, Universidad de La Laguna, ¿1984?, págs. 97-101, 102 y 110.

² García Luis, Ricardo, *Crónica de vencidos*, ed. La Marea, Tenerife, 2003.

emos que tampoco en esta ocasión se llega a comprender la auténtica dimensión histórica de esta mujer canaria que tiene entre sus méritos más destacados el de haber sido la primera comunista —marxista-leninista— de Tenerife y una de las primeras de Canarias, y la primera concejala en la historia de la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, pocos meses antes del golpe de Estado de julio de 1936. En este pequeño trabajo intentaremos hacer nuestra aportación al mejor conocimiento de la significación histórica que Isabel González —conocida en su época por el seudónimo de *Azucena Roja*— tuvo en Tenerife en el primer tercio del siglo pasado. Para ello es imprescindible que comencemos por detener nuestra mirada en un punto alejado miles de kilómetros de este Archipiélago, pero sin el cual no se puede entender nada de lo que fue nuestra *Azucena: Rusia*.

2. EN TENERIFE SE TEMÍA LO PEOR

La toma del Palacio de Invierno en Petrogrado por parte del proletariado ruso, bajo la dirección del Partido Obrero Social Demócrata de Rusia —*bolchevique*—, fue el hito histórico fundamental que anunciaba a toda la humanidad el comienzo de una nueva era: la era de las revoluciones socialistas y de la *dictadura del proletariado*. Las repercusiones que tuvo esta revolución en todo el mundo fueron enormes, y se extendieron a lo largo de todo el siglo XX. Pocos lugares de este planeta fueron tan recónditos como para quedar al margen del trascendental proceso de transformaciones sociales y políticas que tuvo lugar en el pasado siglo, y es comúnmente aceptado por toda la historiografía el papel importantísimo que el nacimiento del primer país socialista de la historia —la URSS— desempeñó en todo ese complejo y apasionante proceso histórico mundial.

Tras la *bancarrota de la II Internacional* y a iniciativa de Lenin y del partido bolchevique ruso, fue fundada en marzo de 1919 en Moscú la Internacional Comunista o III Internacional como forma de organización universal de los nuevos partidos y organizaciones marxista-leninistas que estaban surgiendo por todas partes gracias a la influencia de Rusia.

Con el gran respaldo que proporcionaba a las ideas comunistas el triunfo de los bolcheviques en Rusia y el desarrollo de la dictadura del proletariado, el éxito de la III Internacional, poco tiempo después de su fundación, era absoluto. Como un reguero de pólvora, el comunismo se extendía velozmente por Europa y América, convocando a los obreros a formar partidos comunistas, marxista-leninistas, y a prepararse para llevar a cabo en sus Estados nuevas revoluciones como la de Octubre de 1917 en Rusia.

En España, el temor de las clases dominantes ante la proximidad de una revolución de las clases populares no era sino el reflejo subjetivo de una crí-

tica realidad objetiva en lo económico, social y político. El grado de descomposición del sistema caciquil español se había puesto en evidencia con total claridad precisamente desde el mismo año de 1917³. Un año después comenzaba un nuevo y vertiginoso ascenso de las luchas populares, no sólo en las ciudades sino también en el campo. La combinación explosiva entre la opresión de los campesinos españoles y el impacto de la Revolución de Octubre, dio lugar, entre 1918 y 1920, a una gran oleada de luchas rurales en el sur del país, conocidas —significativamente— como el “Trienio Bolchevique”⁴.

Pese a los esfuerzos de la oligarquía semifeudal española para impedir que la nueva ideología marxista-leninista llegara y arraigara en el país, en 1921 se fundaba el *Partido Comunista de España* por la fusión de los dos grupos comunistas que habían surgido a partir de la lucha de líneas en el seno del socialismo español⁵.

Igual que sucedió en el resto del Estado, también en Canarias las clases dirigentes presintieron desde muy pronto el peligro que se cernía sobre ellas e intentaron, de igual modo, levantar una especie de moderno “cordón sanitario” contra la *epidemia* que se extendía por Europa y por España. Ya en enero de 1919 circulaban rumores sobre la posible llegada de bolcheviques rusos a Tenerife. En *La Prensa*, del 8-1-1919 se publica un artículo titulado “Un bolcheviki en Tenerife”:

Se nos dice que en el vapor *Aguila* ha hecho viaje hasta este puerto un súbdito ruso, del que parece tienen sospechas las autoridades de que sea un agente del bolchevikismo, que tanto terror inspira a las clases burguesas.

Al citado individuo le acompaña su señora esposa.

También se nos asegura que a ambos se les ha prohibido el desembarco en esta capital, obedeciendo órdenes recibidas del Gobierno.

El citado matrimonio ruso procede de Lisboa, de donde parece que ha sido expulsado por las autoridades portuguesas, impidiéndoles también desembarcar en el Funchal.

A título de rumor acogemos los anteriores detalles que, de confirmarse, defraudan la expectación con que en esta capital se esperaba la presencia de algún “bolcheviki” descarriado...

Finalmente el supuesto comunista resultó ser, al parecer, un ingeniero ruso que había huido de la revolución, por lo que se le permitió el desem-

³ Ramos Oliveira, Antonio, *Historia de España*, Tomo 2, México, 1956, págs. 433-434.

⁴ Díaz del Moral, Juan, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas- Córdoba (Antecedentes para una reforma agraria)*, Alianza Editorial, Madrid, 1995, pág. 267. Ver también, Forcadell Alvarez, Carlos, “La recepción de la Revolución Rusa en España (1917-1921)” en Carantoña A., F., Puente F, G. (eds.), *La Revolución Rusa 70 años después*, Universidad de León, León, 1988, págs. 153-155.

⁵ Para los detalles de la lucha de líneas en el socialismo español, véanse PCE, *Historia del Partido Comunista de España*, op. cit; Arranz Notario, Luis, “La ruptura del PSOE en la crisis de la Restauración: debate ideológico y político”, en Santos Julia (Coord.), *El Socialismo en España. Desde la fundación del*

barco⁶. No obstante, la noticia ilustra sobre la expectación y el temor que las clases dominantes tenían ante la posibilidad inminente de que los propagandistas del leninismo recalaran finalmente en el lejano pero, al mismo tiempo, demasiado próximo, Archipiélago. El momento era de máximo riesgo. Desde los años finales de la *Gran Guerra*, la crisis económica que golpeaba con saña a las clases trabajadoras de las Islas, estaba dando lugar a un salto cualitativo importante en cuanto a la movilización obrera. En 1917 se creaba en Tenerife la primera agrupación socialista, que en estos primeros años estaría bajo la dirección del médico de Teror Manuel Bethencourt del Río. En 1919 aparecía, bajo hegemonía socialista, la *Federación Obrera del Valle de la Orotava*, para organizar el creciente movimiento obrero de los trabajadores agrícolas del Norte de Tenerife. Al poco de finalizar la guerra, el auge de la lucha reivindicativa de los trabajadores de Canarias se reflejaba en el número de huelgas —el más alto visto hasta ese momento— y en la virulencia que iban adquiriendo los conflictos⁷.

Ejemplo de esta agudización del movimiento obrero será la huelga del valle de La Orotava de julio de 1920. El conflicto comenzó en el Puerto de la Cruz con el paro de los obreros marítimos, que es secundado de inmediato por los obreros del campo, que demandan mejoras salariales. Posteriormente se declararon también en huelga los obreros plataneros de la Orotava en solidaridad con los huelguistas del Puerto de la Cruz y en demanda igualmente de aumentos de salario. Del mismo modo se unieron a la huelga los trabajadores agrícolas de los Realejos. Pronto hacen su aparición los actos de sa-

PSOE hasta 1975, Ed. Pablo Iglesias, Madrid, 1986, págs. 161-189; y Forcadell Alvarez, op. cit. En los años finales de la pasada década, el acceso a nuevos archivos que antes había sido imposible consultar ha dado como resultado la publicación de varios trabajos que proporcionan gran cantidad de datos sobre el proceso de la lucha de líneas en el seno del PSOE y sobre la fundación y desarrollo posterior del Partido Comunista de España. Sin embargo, el valor de dichas obras —pese a la incuestionable aportación que representan— queda disminuido, a nuestro juicio, por el profundo sesgo ideológico anticomunista de sus autores, que les impide comprender, en ocasiones en gran medida, los elementos esenciales del proceso histórico. Sólo así podemos entender frascos como ésta de Antonio Elorza: “En contra de lo que cuentan las crónicas oficiales, el nacimiento del Partido Comunista de España no fue la expresión del entusiasmo revolucionario del proletariado ante la Revolución de Octubre, sino el resultado de una conspiración dirigida por un emisario novato de la Comintern, con el apoyo de un pequeño grupo de jóvenes radicalizados”; Elorza, Antonio y Bizcarrondo, María, *Quedidos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, ed. Planeta, Barcelona, 1999. En el mismo sentido, Avilés Farré, Juan, *La fe que vino de Rusia. La revolución bolchevique y los españoles (1917-1931)*, ed. Biblioteca Nueva- UNED, Madrid, 1999.

⁶ *La Prensa*, 10-1-1919.

⁷ Brito, Oswaldo, *Historia del movimiento obrero canario*, Ed. Popular, Madrid, 1980, págs. 174-198; Millares Cantero, Agustín, “Canarias en la Edad Contemporánea”, en VV.AA., *Historia de los Pueblos de España. Tierras fronterizas (I), Andalucía y Canarias*, ed. Argos Vergara, Barcelona, 1984, págs. 363-367.

Para el caso de las Canarias orientales, Suárez Bosa, Miguel, *Economía, sociedad y relaciones laborales en Canarias en el periodo de entreguerras. Una aproximación a la situación de los trabajadores en Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Gran Canaria, 1995, págs. 115-125.

botaje contra las fincas de los grandes propietarios del Valle, como una de las formas de lucha que acompañarán a partir de ahora al movimiento huelguístico en las zonas plataneras de Tenerife. En la noche del 24 de julio fue rota con explosivos la atarjea de la Comunidad *Las Aguas*, en el sitio denominado Los Frailes, del Puerto de la Cruz. El Juzgado de la Orotava instruye sumario. La radicalización que iba adquiriendo el conflicto se refleja en la importante movilización de las fuerzas del orden⁸. Los actos de sabotaje continúan. En una de las fincas del gran propietario Casiano García Feo son cortadas 100 piñas de plátanos⁹.

Las noticias de este importante movimiento huelguístico del Valle de La Orotava —que moviliza a unos 4.000 trabajadores¹⁰— llegaron a miles de kilómetros de distancia, recibiendo los trabajadores tinerfeños la solidaridad de las *Trade Unions* de Londres y Liverpool¹¹, mientras que en Madrid los dirigentes socialistas españoles se dirigían al Gobierno para solicitar su intervención en favor de la resolución satisfactoria del conflicto¹². Finalmente, la huelga acaba en las primeras semanas de agosto de 1920 con el triunfo —parcial— de los trabajadores¹³.

En este marco de auge de la conflictividad obrera, las noticias que llegaban a Canarias sobre la expansión del comunismo por Europa e incluso por España no podían más que provocar en la oligarquía caciquil del Archipiélago una preocupación en absoluto infundada.

En 1920 fueron detenidos en Tenerife tres rusos que habían llegado en un vapor. Antes habían tocado un puerto de la península, pero no se les dejó desembarcar ante las sospechas de que pudieran ser bolcheviques. Los rusos detenidos fueron trasladados a Las Palmas y puestos a disposición del delegado del Gobierno en Gran Canaria¹⁴.

En septiembre de 1920 se publica la noticia de la llegada a Santa Cruz de

⁸ “En el Valle se ha reconcentrado casi toda la fuerza de la Guardia civil, en evitación de alguna alteración del orden” (*La Prensa*, 25-7-1920).

⁹ “Según nos refieren, algunos obreros del campo penetraron ayer en una finca, y cortaron algunos racimos de plátanos. Avisada la guardia civil, se constituyó en la citada finca, *haciendo unos disparos* para ahuyentar a los huelguistas. Afortunadamente, no hubo que lamentar consecuencias mayores” (*La Prensa*, 7-8-1920). El subrayado es nuestro.

¹⁰ Brito, Oswaldo, op. cit., pág. 190. Esta es también la cifra que da la Agrupación Socialista de Tenerife. Véase, *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 106, 21-7-1920.

¹¹ “... hemos recibido un telegrama del Trade Union de los dockers de Londres y Liverpool, fechado el 24 del corriente, haciéndonos saber que están dispuestos a secundar a las Federaciones del Valle de Orotava en la lucha que estas sostienen. Prepárense, pues, los exportadores...”: *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 107, 28-7-1920; ver también *La Prensa*, 27-7-1920.

¹² “Los señores Largo Caballero y Mascareño, en representación del partido socialista, visitaron al ministro de Trabajo, señor Cañal, para interesarle intervenga en el conflicto obrero que se halla planteado en el Valle de la Orotava” (*La Prensa*, 4-8-1920).

¹³ *El Socialista*, n.º 110, 21-8-1920.

¹⁴ *La Prensa*, 20-3-1920 y 23-3-1920.

Tenerife del trasatlántico español *Ciudad de Cádiz*, procedente de la Península y de paso para Fernando Poo, con los once extranjeros deportados por el Gobierno, la mayoría de ellos rusos: “*Van en la enfermería, estrechamente vigilados por 18 soldados y dos sargentos de Infantería de Marina, al mando de dos tenientes. Se les prohíbe en absoluto toda comunicación con el pasaje. A causa de la gran reserva con que se realiza la deportación, ignoramos más detalles relacionados con este viaje*”¹⁵.

Sin embargo, todas estas medidas no podían evitar las ideas y sentimientos revolucionarios que el nacimiento y desarrollo de la Rusia soviética provocaban y alentaban en un número creciente de individuos de las clases populares de Canarias. Era cuestión de tiempo el que alguien recogiera la bandera roja del marxismo-leninismo y se pusiera manos a la obra en la tarea de la construcción del partido bolchevique en este Archipiélago.

Ese alguien fue Isabel González.

3. ISABEL GONZÁLEZ

Isabel González González nace en Santa Cruz de Tenerife en torno a 1890. Era hija natural de la también santacrucera Rosario González González. A los pocos años, madre e hija emigran a Cuba. Allí consiguen reunir un pequeño capital con el que a su regreso a Tenerife montan en el Puerto de la Cruz una tienda de telas, joyas, etc. En esa ciudad, Isabel González se casaría con el zapatero del Puerto Aurelio Perdigón Méndez, hijo natural de Eladia Perdigón Méndez y nieto del también zapatero portuense Juan Perdigón y de Isabel Méndez Padilla.¹⁶ Posteriormente el matrimonio se traslada a Santa Cruz, donde se instalan en la casa de la madre de Isabel, en la calle Horacio Nelson. Allí viviría Isabel toda su vida, salvo, claro está, en los años de la clandestinidad que vinieron tras el golpe de estado fascista de julio de 1936. Isabel González y Aurelio Perdigón tuvieron dos hijas, Ligia —que falleció al poco tiempo de tosferina— y Electra, nacida en 1917 y cuyo particular nombre se debe a la obra teatral de Benito Pérez Galdós, que fue siempre uno de los escritores preferidos de Isabel¹⁷.

La juventud de Isabel y Aurelio llegó a ser relativamente desahogada. Él tenía una zapatería en Santa Cruz y ella montó en su casa un taller de costura, que tuvo

¹⁵ *La Prensa*, 9-9-1920.

¹⁶ Ver padrones de habitantes del Puerto de la Cruz de 1875 y de 1924 (Archivo Municipal del Puerto de la Cruz)

¹⁷ Isabel González fue una mujer autodidacta. Sus descendientes recuerdan perfectamente que era una gran lectora; leía todo lo que pasaba por sus manos. En un artículo que publicó en *El Socialista*, n.º 82, de 14-9-1919 dice: “... apenas pasó fugaz por la escuela”.

cierto éxito. Isabel era una magnífica costurera y llegó a tener cuatro o cinco mujeres cosiendo en el pequeño taller doméstico que instaló en su domicilio¹⁸.

Sobre la actividad política de Isabel González, la información que tenemos proviene fundamentalmente de la prensa socialista. En la Tesina de Gloria Cubas Morales¹⁹, hay un epígrafe dedicado a ella, en el que se dice que tuvo un papel destacado en la fundación del Partido Socialista en el Puerto de la Cruz²⁰. El primer dato que nosotros hemos encontrado la sitúa en 1919 comprometida en la tarea de organización de las mujeres trabajadoras tinerfeñas. En junio de 1919, con el seudónimo de *Azucena Roja*²¹ se publica en *El Socialista* un artículo en el que Isabel llama a los hombres socialistas a ayudar a sus compañeras a integrarse también ellas al socialismo:

Por qué el obrero que posee alguna cultura y sentido común, en lugar de pasarse la mitad de su vida en sitios poco dignos donde no consigue más que atrofiar sus sentidos y perder la integridad de todo hombre honrado y, conscientemente, en lugar de eso, repito, por qué no instruye a su compañera? ¿Por qué no le inculca las ideas nuevas para que ellas, entonces, poco a poco fueran abriéndose camino por el sendero recto del socialismo, a la par que sus hijitos, creciendo bajo el dominio de unos padres buenos y libres, ellos a su vez ya hombres, serán libres también y el sol les cobijará por igual a todos?

Otro tema es porqué nosotras no nos acogemos bajo la bandera roja. ¿Acaso los compañeros nos abren camino?²²

Para llevar a cabo este objetivo de incorporar a la mujer obrera de Tenerife a la lucha política, en una Asamblea celebrada el 30 de noviembre de 1919 a la que asisten 52 afiliadas, se constituye —a iniciativa de Isabel— una Liga Femenina Socialista, cuya presidencia recae precisamente en Isabel González²³. En el semanario socialista publica la nueva presidenta un artículo en el que expone sus objetivos principales:

¹⁸ Los datos biográficos sobre Isabel González y Aurelio Perdígón los obtuvimos a partir de los padrones de habitantes del Puerto de la Cruz de 1875 y de 1924 y del padrón de habitantes de Santa Cruz de 1935, así como de las entrevistas que realizamos en enero de 2004 a doña Cándida Rosa González Perdígón —sobrina de Aurelio Perdígón— y a doña María Isabel Santana Perdígón, hija de Electra Perdígón González y nieta, por tanto, de Isabel González. Expresamos aquí nuestro sincero agradecimiento a ambas señoras por la información que amablemente nos proporcionaron sobre nuestro personaje.

¹⁹ Cubas Morales, Gloria, op. cit., págs. 97-101, 102 y 110.

²⁰ La fundación de la primera agrupación socialista en el Puerto de la Cruz data de 1918. Ver *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 14, 7-3-1918.

²¹ El seudónimo debió cogerlo Isabel González del libro del escritor Anatole France, *La Azucena Roja* (*Le Lys Rouge*, 1894). Este famoso autor francés —que fue premiado en 1921 con el premio Nobel— fue un admirador de la Revolución Rusa y llegó a ingresar en el Partido Comunista de Francia.

²² Azucena Roja, “La mujer y el Socialismo”, *El Socialista*, n.º 70, 14-6-1919.

²³ Después de aprobado el Reglamento, fue nombrada interinamente la siguiente junta directiva:
Presidenta: Isabel González de Perdígón
Vicepresidenta: Sol Luna Ramos

La agrupación femenina socialista se ha constituido. Aún somos pocas las que, desechando estúpidos antagonismos, vamos decididas a ocupar el puesto que al lado de nuestros hermanos de lucha nos corresponde; pero confío en que poco a poco todas aquellas hijas del trabajo, que hoy miran nuestra organización despectivamente, algún día, sintiendo que su corazón de mujer buena late al compás de nuestra lucha, vendrán a nuestro lado, alegres y con la esperanza de ayudar en la obra de emancipación y justicia. (...) ²⁴.

A partir de este momento *Azucena Roja* se convierte en una de las más entusiastas organizadoras y propagandistas de la causa socialista y especialmente de lo que dicha causa significaba en cuanto a la emancipación de la mujer proletaria. Su popularidad entre los sectores obreros de la isla debió de ser muy grande. Desde su primer artículo, el 14 de junio de 1919, fueron pocos los números de *El Socialista* de Tenerife que no incluyeran un apasionado artículo de Isabel. La temática de estos artículos casi siempre derivaba a la misma cuestión: el papel fundamental que había de jugar la mujer de la clase obrera en la nueva época que comenzaba y la necesidad de que se produjera su incorporación activa a ese proceso de profundas transformaciones:

(...) Yo mujer, sin poder militar en las luchas políticas —pues aún en España no hemos llegado hasta ese punto²⁵— siento y respiro la idea sacrosanta del Socialismo, estoy abrazada a su bandera como lo estoy al recuerdo de mi hija muerta.

Nada soy, ni nada valgo; pero a la par que trabajo para los míos, trabajaré por aquella causa: la defenderé mientras aliente, aunque para conseguirlo tenga que luchar con los de mi casa.

Defendiendo esta causa, defiendiendo mis derechos. ¿Será posible que la mujer tinerfeña no sienta como yo? ¡Despierta ya, esclava de tu deber, sacude ese lamentable estado en que el hombre te ha sumido, abrázate a esta idea, que es la que debes adorar, la que como único y verdadero dios debes respetar! Ella te redimirá de tu cautiverio. Ella te dará el pan que hoy no tienes y la tranquilidad del mañana.

Cierto que hoy nuestra fuerza es poca; pero todo tiene un comienzo y nosotras debemos luchar por su prosperidad, y el día que esto sea una palan-

Secretaría: Luisa Bravo Maisonabe

Vicesecretaría: Juana Cairero Rodríguez

Tesorera: Julia Ramos González

Contadora: Carmen Hernández González

Vocales: Julia Márquez Flores, Carmen Rodríguez de Cabezas y Paula Cabezas de Dorta (*El Socialista*, n.º 93, 7-12-1919. Ver también *La Prensa*, 1-12-1919).

²⁴ Azucena Roja, "A las mujeres", *El Socialista*, n.º 93, 7-12-1919.

²⁵ Recuérdese que faltaba todavía más de una década para que las mujeres en España consiguieran el derecho de participación política (nota nuestra)

ca salvadora, ese día seremos los dueños y nos desquitaremos del oprobio que hoy sufrimos²⁶.

Nuestro puesto está lo mismo al pié de la cuna del hijo al que dormimos con el cadencioso “arrorró”, como en el mitin, donde gritamos con coraje para defender nuestros derechos como ciudadanas²⁷.

En lo que respecta a su marido, Aurelio Perdigón, la primera noticia que tenemos sobre su actividad política es de enero de 1921, fecha en la que lo encontramos formando parte de la Junta Directiva de la Agrupación Socialista tinerfeña, como vocal de la Junta Revisora de Cuentas²⁸. Un año después, en enero de 1922, se convoca una asamblea general para tratar sobre la fusión de la Agrupación Socialista y la Juventud Socialista²⁹ y para nombrar a la Junta directiva para 1922. Efectivamente, tal fusión se produjo, denominándose la entidad saliente “Agrupación Socialista”. La presidencia de la nueva Junta Directiva recayó en Aurelio Perdigón Méndez³⁰.

4. LOS SOCIALISTAS MANIPULAN LA REVOLUCIÓN

Es muy escasa la repercusión que en la historiografía canaria ha tenido la lucha de líneas que tiene lugar en el seno del socialismo tinerfeño a comienzos de los años 20. Tan escasa que es casi desconocida, hasta el punto de que algunos autores han llegado a negar que tal lucha existiera³¹. Sin embargo, tal lucha existió, aunque, como veremos, la línea roja representada por Isabel González fue muy minoritaria y, al parecer, no llegó a articularse definitivamente en un partido comunista hasta una década después.

Para estudiar esta cuestión, la única fuente con la que contamos, salvo algunas referencias orales que han sido ya recogidas en los trabajos citados, es el semanario *El Socialista*, que comienza a publicar regularmente la agrupación socialista de Santa Cruz de Tenerife el 1 de diciembre de 1917 bajo la dirección de Manuel Bethencourt del Río³². La serie está casi completa entre el número 1 (1-12-1917) hasta el 131, pasando luego al 135 (14-4-1921) y al

²⁶ Azucena Roja, “Pan y redención”, *El Socialista*, n.º 77, 7-8-1919.

²⁷ Azucena Roja, “La mujer, ¡Emancipada!”, *El Socialista*, n.º 100, 28-1-1920.

²⁸ *La Prensa*, 20-1-1921.

²⁹ La Juventud Socialista se creó en Tenerife en noviembre de 1918. La noticia de su constitución oficial se publica en *El Socialista* el 7-11-1918.

³⁰ *La Prensa*, 10-1-1922 y 22-1-1922.

³¹ Suárez Bosa afirma que “efectivamente, en Canarias no tuvo incidencia la escisión del P.S.O.E. que dio lugar al nacimiento del PCE, sencillamente aquél no existió antes”. SUÁREZ BOSA, Miguel, op. cit., pág. 102.

³² El doctor en medicina Manuel Bethencourt del Río, al que ya habíamos visto como máximo dirigente del socialismo tinerfeño en estos primeros años, nació en Teror en torno a 1881. Era hijo del grancañario Francisco Bethencourt Montesdeoca, que había sido uno de los más destacados dirigentes del

151 (29-8-1921). También hemos consultado los ejemplares de *El Socialista* tras su reaparición en 1931, desde el número 1 (28-7-1931), hasta el 32 (28-3-1932)³³.

Bajo la dirección de Bethencourt del Río, el semanario socialista era en estos primeros años un periódico significativamente moderado y reformista, que deliberadamente ignoraba el acontecimiento de la Revolución de Octubre. En todos los ejemplares consultados, entre el número uno, del 1-12-1917, hasta el número 46, del 7-11-1918, no aparece ningún artículo sobre la revolución rusa.

Este *escandaloso* silencio se explica, en primera instancia, por la contrariedad que para el PSOE supuso la toma del poder por parte de los bolcheviques ruso, contrariedad que explican por las consecuencias negativas que la Revolución podía tener en la marcha de la Guerra Mundial, en la que ellos estaban fervorosamente comprometidos. La primera actitud que tomaron los socialistas españoles ante este acontecimiento histórico sin precedentes fue la de manifestar su pesar. Así, en el editorial de *El Socialista* —edición nacional— del 10 de noviembre de 1917, se manifiestan de esta manera:

las noticias que recibimos de Rusia nos producen amargura. Creemos sinceramente que la misión de aquel país era poner toda su fuerza en aplastar el imperialismo germánico...

Este planteamiento es difundido también por el semanario socialista de Tenerife. En su número dos (8-12-1917), viene un artículo sobre la Guerra en el que se dice que “*La actitud del Gobierno ruso es un golpe para los Aliados, porque si bien Rusia no contaba ya para nada bajo el punto de vista militar, hay una gran diferencia entre lo que ha venido haciendo y la ayuda indirecta —quizás directa— que presta a los alemanes*”³⁴. En el número tres viene un artículo del máximo dirigente del socialismo tinerfeño, en el que se lamenta también de la retirada de Rusia de la Guerra Mundial³⁵.

Sin embargo, la gran impopularidad de este planteamiento, cuando entre los sectores populares españoles el acontecimiento había sido recibido con

caciquismo liberal en Gran Canaria y en Tenerife. Manuel Bethencourt se casó con María Rivero y del Castillo-Olivares, hermana de la que sería Condesa de la Vega Grande de Guadalupe. Era primo de Rafael Guerra del Río, que fuera diputado a Cortes por Gran Canaria en la Restauración y en la segunda República (Fuente: Padrón de habitantes de La Orotava de 1899 y Fernández Bethencourt, Francisco, *Nobiliario de Canarias*, Tomo 1, pág. 142-143).

³³ Los ejemplares de *El Socialista* se han localizado, una parte en la Biblioteca Municipal de Santa Cruz de Tenerife, otra en la Biblioteca Municipal de La Orotava y la última en la Hemeroteca de la Universidad de La Laguna.

³⁴ Subrayado nuestro.

³⁵ “La situación creada por la próxima paz de Rusia con los Imperios centrales, será la más crítica que se ha presentado a los Aliados, después de la batalla del Marne” (Bethencourt del Río, Manuel, “Acercas de la Guerra”, *El Socialista*, n.º 3, 15-12-1917).

entusiasmo, lleva a los socialistas a cambiar la actitud de abierto rechazo, por la del silencio absoluto³⁶. Esto explica la ausencia de referencias a la Revolución que advertimos en *El Socialista* de Tenerife.

Este silencio iba a ser difícilmente sostenible por los socialistas, tanto a nivel nacional como en Canarias. Coincidiendo con el final de la Guerra y la celebración del XI Congreso del PSOE, comienzan a aparecer las primeras referencias a la Revolución Rusa. En el número 46 vemos el primero de estos artículos, en el que se hacen unas referencias muy vagas, y en el número 48, del 21-11-1918, el mismo autor —Luis Luzbel— vuelve a tratar el tema, pero ocultando cualquier mención al comunismo y planteándolo genéricamente como una revolución del pueblo ruso. Es significativa la frase con que acaba dicho artículo:

El volcán revolucionario se extiende por el mundo, cayendo a su paso Imperios y Reyes... ¿Republicanos, socialistas, sindicalistas y anarquistas? ¿Qué esperamos?³⁷.

En el número 50, del 7-12-1918, coincidiendo con la celebración del XI Congreso del PSOE, se da la noticia de la finalización de la guerra. En un artículo titulado “La Paz ha sido impuesta por el pueblo. El socialismo triunfa. ¡Arriba los corazones!”, se llega a decir, sin sonrojo alguno:

Al estallar el movimiento bolchevik, se le tachó, y aun quedan con esa creencia o manejan insidiosamente esa arma, de secundar una maniobra del imperialismo alemán. El hecho de que el Socialismo se proclame en Alemania es el mayor mentis a aquella imputación.

Lo que hay es que aterroriza su poderío, y los adinerados de todos los países pretenderán calumniarle, suponiendo, ¡torpes!, que podrán detener su marcha.

(...) Estamos camino de nuestra emancipación. Son ya Rusia, Alemania, Austria... La Revolución Social galopa a toda velocidad, y no tardará mucho que estalle en los demás países³⁸.

En ese mismo número publica un artículo Emiliano Díaz Castro³⁹, titulado “La Revolución Social”, firmado en Fasnía en noviembre de 1918. En este artículo vemos ya más claramente cuál iba a ser la nueva táctica de los socialistas frente a la molesta realidad de la Revolución de Octubre. En lugar del silencio que habían venido manteniendo —silencio que los ponía en una situación

³⁶ Para ver la actitud de los socialistas y anarquistas españoles ante la Revolución de Octubre, es muy interesante el artículo de Carlos Forcadell, “La recepción de la Revolución Rusa en España (1917-1921), op. cit, págs. 141-153.

³⁷ *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 48, 21-11-1918.

³⁸ El subrayado es nuestro.

³⁹ El abogado de Fasnía Emiliano Díaz Castro fue uno de los más significados socialistas de Tenerife. Fue elegido Diputado a Cortes en las elecciones de febrero de 1936.

muy incómoda frente a las clases populares—, los socialistas de Tenerife comienzan ahora a reivindicar a la Revolución Rusa, pero presentándola como una revolución *socialista* en sentido genérico, indefinida, desprovista de su ideología marxista-leninista. De este modo escondían al pueblo tinerfeño uno de los aspectos principales de lo que suponía el proceso revolucionario soviético a nivel internacional: la lucha entre el *oportunisto* reformista y el *comunismo* revolucionario. De esta manera, Díaz Castro dice que en Rusia “el viejo régimen es derribado, para dar paso a las nuevas teorías socialistas”. Habla de Lenin y de Trotsky pero los presenta genéricamente como socialistas y de un modo abierto e indefinido. En su afán de ocultar la ideología marxista-leninista, llega a plantear que en Rusia.

... ya empiezan a realizarse las utopías de los ilustres y nobles hombres, Tolstoi, Kropotkine, Jaures, Ferraes, Zola, Hugo, Gorki, Bakounine, Marx, Rocles, Proudhon, Renán, Volney, Ibsenn, Anselmo Lorenzo, Malato, Pi y Margall, Schopenhauer, y tantos otros cuyos nombres llenarían páginas enteras.

Y más adelante afirma que

el pueblo lo que exige es pan y libertad: lo que anhela es implantar el comunismo libertario”. Al final del artículo dice Emiliano que en Rusia “se alza lleno de esplendor el socialismo ácrata”⁴⁰.

Numerosos artículos se van a publicar ahora en el semanario socialista tinerfeño sobre la revolución soviética, siempre con el mismo enfoque. Los que antes eran acusados de ser aliados del imperialismo germánico, eran presentados ahora —sin mediar retractación pública alguna— como “heroicos revolucionarios bolchevikis”. Se intentaba así sacar rentabilidad política en favor del PSOE haciendo una interpretación libre de la Dictadura del Proletariado ruso y ocultando aquellos aspectos esenciales que no le convenía difundir, como era la radical oposición de los comunistas rusos a las ideas “burguesas” de los partidos de la II Internacional⁴¹.

De esta singular manera pretendían los socialistas tinerfeños manipular a los trabajadores de Tenerife. Tras su intento de silenciar la revolución de Octubre y en vista de que la experiencia “maximalista” (Pablo Iglesias) no había sucumbido —como ellos esperaban—, lo mejor era, según su opinión, presentarse en el mismo bando que los revolucionarios rusos, cuando la reali-

⁴⁰ Otros artículos de Díaz Castro “defendiendo” la Revolución rusa y ocultando la contradicción entre el leninismo y la política de los socialdemócratas españoles, se publican en *El Socialista*, 21-2-1919, 21-12-1919 y 21-1-1920.

⁴¹ *El Socialista*, n.º 54 (7-1-1919), n.º 56 (21-1-1919), n.º 63 (14-3-1919) y n.º 69 (7-6-1919).

dad era que estaban en bandos opuestos. Aunque no conocemos su contenido, podemos suponer que las conferencias que en 1919 y 1920 impartió en diversas ocasiones Bethencourt del Río sobre Revolución Rusa, irían también en el mismo sentido⁴².

5. LA MÁS ROJA DE NUESTRAS AZUCENAS: LA FRACCIÓN ROJA

Como vimos con anterioridad, la inmensa repercusión de la Revolución de Octubre a nivel mundial iba a agudizar en gran medida la lucha de líneas en el interior del PSOE, entre un sector socialdemócrata, reformista, y otro que se decantaba cada vez más hacia las posiciones revolucionarias de la Internacional Comunista. La II Internacional estaba desecha y el prestigio de la III aumentaba velozmente, por lo que el debate se centró principalmente en decidir si el partido socialista español debía incorporarse o no a dicha Internacional.

En noviembre de 1919, la agrupación socialista insular convoca a una asamblea en Santa Cruz. Entre el orden del día estaba discutir sobre la “incorporación del Partido a la segunda o a la tercera Internacional”⁴³. La Asamblea tuvo lugar el 1 de diciembre y en ella triunfan los partidarios del ingreso en la Internacional Comunista. El socialista tinerfeño residente en Madrid, Benigno Mascareño, fue nombrado delegado de los socialistas de Tenerife en el Congreso nacional del Partido que tenía que decidir esta cuestión.

El Congreso extraordinario del PSOE aprueba, sin embargo, que el partido continúe adherido temporalmente a la II Internacional mientras se intentaba la fusión de ambas Internacionales. En caso de no conseguirse dicha fusión, los socialistas españoles se integrarían en la de Moscú⁴⁴.

Podríamos suponer que en la agrupación socialista tinerfeña era hegemónica la línea izquierdista del partido, puesto que se había posicionado a favor del ingreso en la Internacional Comunista. Sin embargo, esto no es correcto. Hay que comprender la situación que se vivía en esos momentos a nivel mundial. La III Internacional estaba, en cierta manera, *de moda*. Eran muchos los socialistas que en todas partes se declaraban partidarios de integrarse en ella,

⁴² “Invitado por la Asociación Obrera de La Laguna dará hoy una conferencia en el teatro Viana de aquella ciudad, el doctor D. Manuel Bethencourt del Río que disertará sobre el tema «Socialismo y bolchevismo» (La Prensa, 16-2-1919).

“El próximo domingo, 7 del corriente, a las 2 de la tarde, se celebrará en nuestro local, Canales 24, un mitin en conmemoración de la implantación de la República de los Soviets en Rusia. En este mitin tomarán parte, entre otros significados elementos de esta localidad, el compañero Dr. Bethencourt del Río. Reina con este motivo mucho entusiasmo por ser el primer mitin que se da en esta localidad de afirmación bolchevista” (La Prensa, 4-11-1920)

⁴³ *El Socialista*, n.º 95, 21-11-1919.

⁴⁴ *El Socialista*, n.º 97, 7-1-1920.

pero sin que eso significase, en todos los casos, una transformación radical de la ideología reformista anterior. Esto es lo que sucedía, sin duda alguna, con los dirigentes socialistas tinerfeños. Es por eso que la *Juventud Socialista Tinerfeña*, en la Junta General ordinaria celebrada el 21 de abril de 1920, toma el acuerdo de darse de baja de la *Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España*, ante la campaña que su órgano de prensa “*Renovación*” había empezado contra la minoría socialista en el Congreso, especialmente contra Iglesias, Besteiro y Prieto⁴⁵. Esta campaña, según los socialistas tinerfeños, traería como consecuencia “la desunión del elemento obrero español”⁴⁶. En las Juventudes Socialistas de Tenerife se imponía, por lo tanto, la línea derechista. No se quería romper con la dirección “oportunist” ni se pensaba seriamente llevar a cabo otra política muy distinta a la que se había llevado hasta ese momento.

Meses más tarde, ante la perspectiva de que se produjera finalmente la entrada del PSOE la III Internacional —entrada que no se produjo al no aceptar los dirigentes de la Internacional las condiciones de los socialistas españoles— se reflexionaba en el partido sobre el cambio de estrategia política que tal ingreso debía suponer. Así, en el órgano de los socialistas tinerfeños se publicaba un comunicado del PSOE en el que se planteaba que toda la estructura, organización y táctica del partido debía ser completamente transformada y que la lucha en las instituciones oficiales —sin abandonarse— pasaría a un segundo plano frente a la acción revolucionaria⁴⁷. En contra de estos planteamientos, los socialistas de Tenerife van a reivindicar la vigencia que, para el caso canario, continuaba teniendo la *vieja* estrategia, negando, implícitamente, la validez universal de la ideología marxista-leninista:

Sin embargo, en el caso concreto de Canarias, a donde llegan ya muy amortiguados los movimientos, las actuaciones violentas, las conmociones de la masa obrera en sus grandes luchas reivindicatorias de derechos económicos; en el caso determinado del obrero del Archipiélago, falta de cultura social suficiente, de entusiasmos arraigados, de conocimiento y, mucho menos, *convencimiento profundo de los ideales que defendemos* y, ahora muy principalmente, de esos cambios de táctica y procedimientos más arriba indicados, la lucha electoral es uno de tantos, aún el mejor aquí, para procurar la unión, la identificación mutua del proletariado⁴⁸.

⁴⁵ Pablo Iglesias, Julián Besteiro e Indalecio Prieto eran jefes destacados de la fracción derechista del Partido.

⁴⁶ La Federación de Juventudes Socialistas se había integrado en 1919, independientemente del PSOE, en la Internacional Comunista y, de hecho, unos días antes de esta Junta General de las Juventudes Socialistas de Tenerife, se habían constituido ya como Partido Comunista Español. Eran los “cien niños”. El órgano de prensa “*Renovación*”, pasaría a denominarse “El Comunista”.

⁴⁷ *El Socialista*, n.º 104, 7-7-1920.

⁴⁸ *El Socialista*, n.º 118, 28-10-1920. El subrayado es nuestro.

Hasta 1921 no vemos ninguna manifestación de la existencia de una verdadera línea de izquierda o línea roja en el socialismo insular. Sin embargo, en el número 130, de 7 de marzo de 1921 viene un artículo de Azucena Roja, titulado “Táctica”:

Detesto la política tal como en el régimen burgués se practica, puesto que las conciencias de sus contribuyentes están bastardeadas y siempre dispuestas al atropello y la coacción, no desperdiciando ni los procedimientos más abyectos, para poder salir triunfantes.

Por eso soy antipolítica. Más, como tampoco se nos presenta una ocasión inmediata en que podamos conseguir arrancar al Poder actual mejoras en beneficio de nuestra clase sino en luchas electorales, por eso soy política. Amo la revolución; amo la destrucción de la burguesía, tanto capitalista como de clase; por eso mis sentimientos se inclinan del lado revolucionario. Deseo la lucha, sea donde sea, en la tribuna, en la calle, en el Ayuntamiento y en el Parlamento.

Por eso soy partidaria de la Tercera Internacional. En el último Congreso Español, votaron 13.000 afiliados en pro de Rusia; 1.000 en contra.

De los líderes, tenemos a favor de la Tercera Internacional a Acebedo, Anguiano, García Quejido, López Darriba, Núñez de Arenas, César González⁴⁹, y otros que, infiltrados de los sentimientos de las masas proletarias, irán poco a poco acercándose a la verdad; y la única verdad es Rusia. De allí partirá siempre la brisa libertadora.

¿Por qué tanta demora para el ingreso definitivo? ¿De dónde vendrán enseñanzas más hermosas ni ejemplos que imitar sino de Rusia? ¿De qué país ha salido triunfante el proletariado, para seguir su táctica?⁵⁰

Núñez de Arenas nos enseña, con una sencilla pero evidente claridad, el por qué de someterse todo el Partido a la Tercera. Concreta en todos sus puntos la verdadera lucha proletaria. Ve que ya es inútil toda diplomacia parlamentaria. El reformismo y las ocasiones van dejando el paso libre a la revolución. Nada han conseguido nuestros diputados en lo de las persecuciones ni deportaciones. Discursos más o menos violentos, pero nada más; menos diplomacia y más acción; menos discursos y más hechos.

Esto es lo que necesitamos en España: espíritus valientes y abnegados, que en los instantes difíciles y de peligro, presenten noble y francamente el pecho. Hemos perecido en la pelea, física y moralmente, pero hemos cumplido con nuestro deber. Dejemos el camino para los que, con más capacidad o con el terreno mejor abonado puedan seguir la obra redentora de emancipación.

Ellos nos recordarán con cariño, y tomarán de los nuestros todo lo bueno que le podamos dejar.

⁴⁹ Estos dirigentes socialistas estarían entre los que, un mes después, fundarían el Partido Comunista Obrero Español. Meses después este partido se fundiría con el Partido Comunista Español, que había nacido el año anterior, resultando de esta fusión el Partido Comunista de España. (nota nuestra).

⁵⁰ Subrayado nuestro.

Mientras, pensemos que aquí, en este pedazo de tierra, hay muchas escuelas cerradas y muchos niños abandonados⁵¹.

Era la primera y más contundente manifestación de la línea de izquierda en el PSOE tinerfeño, expuesta en pleno auge de la lucha en el socialismo español⁵². Ya se había producido la constitución del *Partido Comunista Español* y faltaba aún un mes para que los socialistas de izquierda que continuaban en el partido socialista tras la escisión de los “cien niños”, proclamaran a su vez, el 13 de abril de 1921, la fundación del *Partido Comunista Obrero Español*. La posición de Azucena Roja es clara: *¡Seguir el camino de los rusos!* Había llegado el momento de abandonar el “reformismo” y pasar a una estrategia política realmente revolucionaria, que no podía ser otra que la sintetizada por los bolcheviques rusos: el marxismo-leninismo.

A partir de este número del 7 de marzo de 1921, las páginas de *El Socialista* van a reflejar el esfuerzo llevado a cabo por Isabel González para llevar a los socialistas de la isla por el camino de la fracción de izquierda en el PSOE y hacia la constitución del partido comunista en la isla. Ese mismo número del 7 de marzo demuestra que la minoritaria *fracción roja* había conquistado, de hecho, el semanario socialista de Tenerife, convirtiéndose *El Socialista*, durante unas cuantas semanas, en la primera publicación comunista de la historia de Canarias, una década antes que *Espartaco* y *Obrero Rojo*.

El siguiente número, el 131 (14 de marzo de 1921), es importantísimo. En primer lugar, se publica más de media página con la sección de noticias “La Verdad sobre Rusia”, en la que se informa sobre el desarrollo de la agricultura en el país de los soviets y se difunden varias noticias sobre el avance del comunismo en los países europeos, en concreto en Rumanía y Grecia. También se incluye un artículo de *Azucena Roja* en el que se critica a Luis Rodríguez Figueroa⁵³, por que, siendo “concejal socialista independiente” en el Ayuntamiento no ha hecho nada para luchar contra el cierre de las escuelas públicas. Dice *Azucena Roja* que Rodríguez Figueroa era un compañero en ideología “que en mí es vieja y en él empieza a dibujarse”. Pero lo funda-

⁵¹ *Azucena Roja*, “Táctica”, *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 130, 7-3-1921.

⁵² La prensa tinerfeña se hizo eco detalladamente del desarrollo de esta lucha de líneas. Véase *La Prensa* de los días 2-7-1920, 3-7-1920, 12-4-1921, 13-4-1921, 14-4-1921 y 28-4-1921.

⁵³ Luis Rodríguez Figueroa nació en el Puerto de la Cruz en 1875. Fue autor literario —escribió la novela *El Cacique*— y destacado político republicano. En los años 20 representaba el ala izquierda del Partido Republicano Tinerfeño —partidario de la alianza con los socialistas— e incluso en ocasiones aparece designado como socialista aunque no militó nunca en el PSOE. Durante la Restauración fue concejal de Santa Cruz de Tenerife, Consejero del Cabildo Insular de Tenerife y en febrero de 1936 fue elegido Diputado por Izquierda Republicana. En julio de 1922 es elegido Presidente de la Federación Obrera de La Laguna. Tras el golpe de Estado de julio de 1936 fue uno de los “desaparecidos”. Sobre la evolución de Rodríguez Figueroa hacia el socialismo, véase *El Socialista*, n.º 120, 21-11-1920.

mental es que se publican íntegras, en una página entera del semanario, las veintiuna “*Condiciones para la admisión de los partidos en la Internacional Comunista*”. Estas son las condiciones —aprobadas en el II Congreso de la Internacional en 1920 e inspiradas directamente en las posiciones de Lenin— que Fernando de los Ríos y la fracción de derecha del PSOE se opusieron a aceptar, originando así la separación de la línea de izquierda y la fundación del *Partido Comunista Obrero Español*. Se trata de una “declaración de principios” de la Internacional Comunista en la que se denuncia el intento de ingreso en esta organización de partidos que anteriormente estuvieron en la segunda y que no se han convertido todavía en verdaderamente partidos comunistas, tal y como sucedía con el PSOE y concretamente con la agrupación socialista de Tenerife:

Cada vez con mayor frecuencia, Partidos y grupos que recientemente aún pertenecían a la Segunda Internacional y que ahora quisieran adherirse a la Internacional Comunista, se dirigen a ella sin que por eso se hayan hecho verdaderamente comunistas. La Segunda Internacional está irremediamente deshecha. Los Partidos intermediarios y los grupos del «centro», viendo que su situación es desesperada, se esfuerzan en apoyarse en la Internacional Comunista más fuertemente cada día esperando, sin embargo, conservar una autonomía que les permita seguir su antigua política oportunista y «centrista». La Internacional Comunista, en cierto modo, está en moda.

El deseo de ciertos grupos directores del “centro” de adherirse a la Tercera Internacional nos confirma indirectamente que la Internacional Comunista ha conquistado las simpatías de la gran mayoría de los trabajadores conscientes del mundo entero y constituye una potencia que crece de día en día.

La Internacional Comunista está amenazada de la invasión de grupos indecisos y vacilantes que no han podido romper aún con la ideología de la Segunda Internacional.

Por otra parte, ciertos partidos importantes (italiano, sueco), cuya memoria se coloca en el punto de vista socialista, conservan aún en su seno numerosos elementos reformistas y socialpacifistas que no esperan más que la ocasión de levantar cabeza y sabotear activamente la Revolución proletaria, yendo así en ayuda de la burguesía y de la segunda Internacional.

Ningún comunista debe olvidar la lección de la República de los Soviets húngara. La unión de los comunistas húngaros con los reformistas costó cara al proletariado húngaro.

Es por esto por lo que el segundo Congreso de la internacional cree deber fijar de manera completamente precisa las condiciones de admisión de nuevos Partidos e indicar en la misma ocasión a los Partidos ya afiliados las obligaciones que les incumben”⁵⁴.

⁵⁴ I.C., “Condiciones para la admisión de los partidos en la Internacional Comunista”, *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 131, 14 de marzo de 1921.

Además de los artículos y noticias, se publicaron en estos números *rojos* de *El Socialista*, una serie de párrafos, normalmente entrecomillados y en cursiva, a través de los que la redacción del periódico —*Azucena Roja*— lanzaba consignas revolucionarias:

Que es un deber de la clase obrera organizarse sindicalmente en una fuerte “Asociación revolucionaria de clase, que, junto a la organización política del proletariado comunista internacional”, y en estrecho vínculo con ella, pueda desplegar toda su fuerza por el triunfo de la revolución social de la República social de los Soviets.

Condenar todas las tentativas consistentes en hacer salir los elementos de vanguardia de las organizaciones sindicales existentes. Por el contrario, debe ejercer allí una acción enérgica para eliminar de la dirección del movimiento sindical a los oportunistas que han colaborado y colaboran, aceptando la guerra, y que continúan sirviéndolos, con los intereses del imperialismo capitalista, participando en una paparrucha tal como la Liga de las Naciones.

Nuestras asociaciones no son círculos de recreo, sino organizaciones de combate, soldados de un noble ideal, hemos de dedicar a él todos nuestros esfuerzos. Para honrarle y enaltecerle como se merece.

Después de este histórico número 131, no hemos podido consultar ninguno más hasta el 135, del 14 de abril de 1921. *El Socialista* n.º 135 es, igual que el anterior, una publicación auténticamente comunista. El artículo principal vuelve a ser, como no, el de *Azucena Roja*, que ahora se dirige a golpear con fuerza a los dirigentes derechistas del socialismo de Tenerife, relacionando la tibieza política que les caracterizaba con su extracción de clase burguesa. El artículo, titulado “Para los que no saben cumplir con su deber”, debe ser una de las críticas más ácidas realizadas a los socialdemócratas del Archipiélago en toda su historia, al mismo tiempo que exterioriza la rabia de Isabel González al comprobar que sólo dos eran los socialistas que en Tenerife habían enarbolado la *bandera roja* del marxismo-leninismo⁵⁵:

Estamos en crisis. Por que a costa de mucho bregar y a pesar de todos los obstáculos que se nos presentan para poder sostener nuestro semanario, estamos en lucha contra la pasividad de los compañeros que como nosotros, pueden llevar al papel sus penas y sentires toscamente, pero diciendo verdades.

Todos han renunciado al deber que contrayeron con el portavoz del Socialismo. Unos por haraganería; otros por cobardía, otros, por que somos unos tunantes y no merecemos que nadie se ocupe de nuestros asuntos, nos hemos quedado dos solamente para cumplir con nuestro deber.

⁵⁵ Sergio Millares Cantero afirma que junto a Isabel González, formaba parte también de la fracción de izquierda, su marido Aurelio Perdigón. Nosotros, por nuestra parte, no hemos encontrado ninguna referencia que lo atestigüe y sus descendientes tampoco lo conocen.

Por esta razón nuestros lectores encontrarán quizá falta de asuntos que poder leer. Pero ¿qué hace el compañero Díaz Castro? ya se apagó en él, el fuego de la rebeldía. ¿Qué piensa el compañero García Martín?⁵⁶ También este duerme el sueño de los justos. O es que es de los que todo lo dejan para que otro lo haga. Hay que molestarse un poco amigo.

Hay otro también que ha cogido, por lo menos, lo que parece mieditis, me refiero al compañero Mascareño⁵⁷; por cierto que me ha llamado la atención; un rebelde que al llegar aquí, no sólo escribió, sino que llegó a vender él mismo varios números del periódico, pues se honraba con esa venta. Este, seguro que no es por que teme, puesto que no depende de nadie mucha espuma y después, agua purita.

Es que está de moda ser de la extrema izquierda; y mientras no hay peligro marchamos juntos, pero si asoma por algún lado un enemigo, o una amenaza, que parta de los de arriba, nos volvemos tan pequeños que ponemos a merced de ellos nuestros ideales.

Después de todo no merece la pena pensar en estas cosas, puesto que para tener rebeldía hay que nacer oprimido, no opresor, o no haber nacido en estas peñas, por que los hombres canarios llevan por sangre, agua caliente. Salvo raras excepciones que seguramente pudieran contarse.

No me lamentaré de tanto abandono; los oprimidos seguiremos luchando, los que no lo están, sino que por el contrario consienten que opriman, verán la lucha desde lejos, allá ellos que buen parentesco se tienen.

En la forma que vamos, seguro que nada conseguiremos; los obreros que ni siquiera tienen noción de lo que significa un ideal y sufren más aún que nosotros la explotación, nos maldecirán.

¿Dónde esta esa labor que a todo Socialista corresponde? ¿Es en la taberna donde se hace, es en la mesa de juego? Es renunciando metidito en casa a toda convivencia con la nada. ¡Es diciendo «con ese no se puede hablar por que es un bruto», No; de esa brutalidad no son ellos responsables.

Diviértanse los contrarios; pueden a sus anchas hacer lo que gusten, que aquí no habrá un solo hombre que se alce en contra. Todos salvo tres o cuatro, han entregado sus ideales a quien mejor quiera aprovecharse de ellos.

¿Dónde esta ese secretario? ¿Qué hace que no cumple con su deber?

Ya me lo temía yo ¡Perdono con toda mi alma a esos infelices que nada saben, que de nada entienden, que su misma ignorancia los hace desconfiados

⁵⁶ Se refiere a Francisco García Martín, Presidente de la Juventud Socialista en 1920 y Secretario de la Agrupación Socialista en 1921. Nota nuestra.

⁵⁷ Se refiere a Benigno Mascareño Hernández, el delegado que asistió a los Congresos del PSOE y que defendía la entrada en la Internacional Comunista. En 1923 sería elegido Presidente de la Agrupación Socialista de Santa Cruz de Tenerife. Durante la Dictadura de Primo de Rivera sería un fervoroso defensor de los Comités Paritarios creados por la dictadura "...en la inteligencia siempre de que, las soluciones armónicas entre el capital y el trabajo, son las que redundan en beneficio de una y otra clase directamente y de un modo indirecto en la prosperidad y bienestar que todos anhelamos para este pueblo" (Extracto de una conferencia dada en diciembre de 1928 por Benigno Mascareño en el gremio de Estibadores de carbón, *El Progreso*, diciembre de 1928). Nota nuestra.

a la par que viciosos pero condeno con la dureza que merece el abandono, la indiferencia de aquellos traqueteados en las luchas, que tienen perfectísimo conocimiento del deber que cada obrero ha contraído por la emancipación de toda la clase trabajadora. Al condenar a los compañeros, y no digo mis compañeros por que no son míos; no lo hago por darme el gustazo de hacer ruindad, tengo buen fondo, no soy capaz de ofender por maldad, sino que me duele que sean así los propios obreros, los que tienen por necesidad que temblar ante los desmanes de los de arriba. ¿Quién es capaz de contar con estos hombres?

Los rusos saben que hay en Tenerife una agrupación Socialista, nos han enviado directamente su periódico de información. Seguramente contarán con un grupo de rebeldes, lo que hay es un grupo de abandonados.

El que sea capaz de luchar, el que no tema, el que valientemente sepa arrostrar y enfrentarse con la burguesía, que de su nombre y señas por escrito en el centro Socialista Canales 24, los cobardes sobran⁵⁸.

Además de este violento ataque de Isabel González contra los dirigentes “socialistas” de Tenerife, en el número 135 del semanario ahora comunista, se incluyen dos artículos más que se sitúan claramente en la *línea roja*: Uno de ellos está dedicado a elogiar a los miembros del Comité francés de la tercera Internacional y a criticar al partido socialista, reformista, francés. Se dice en un párrafo de este artículo, en la más pura línea marxista-leninista:

No es disculpable en un socialista fiarse, esperar algo serio de las reformas constitucionales y la democracia burguesa. Al llegar al fondo de los problemas surge el non plus ultra de la casta dominante. Están permitidas las propagandas mientras no pasen de platónicos desahogos mitinescos; pero al llegar la hora de las realizaciones, el velo más implacable se opone por parte de la justicia histórica. Así estalla fatal y necesariamente la violencia, que, si no crea, destruye obstáculos, lo que es un medio indirecto de crear. Rousseau sin Robespierre, no tiene más finalidad que distraer los ocios de los señores que integran las Academias de Ciencias Morales y Políticas, puesto que la acción es el complemento de la teoría⁵⁹.

Era la primera vez en la historia de este atrasado Archipiélago en que se expresaban ideas tan radicales y revolucionarias. El otro artículo abiertamente comunista es titulado “La insurrección comunista en Alemania”, firmado por E. Torralba Beci, que era uno de los dirigentes históricos del PSOE que un día antes de la publicación de este artículo —el 13 de abril de 1921— fundaban el PCOE. En el artículo de Torralba se llama traidores a la causa socialista a los socialdemócratas alemanes, y se elogia a los insurrectos comunistas “*que son*

⁵⁸ Azucena Roja, “Para los que no saben cumplir con su deber”, *El Socialista*, Santa Cruz de Tenerife, n.º 135, 14-4-1921.

⁵⁹ Loredo Aparicio, José, “En la republicana Francia”, *El Socialista*, n.º 135, 14-4-1921.

hoy la fracción política que tiene más clarividencia en todas partes". Apoya la insurrección de los comunistas alemanes, de la que no había todavía muchas noticias:

¿Un fracaso más? Nuestra fe en el porvenir, nuestra adhesión a la causa comunista, nos hace pensar que no. No obstante, si, por desventura, fuera, en efecto, un fracaso más, no sería el fracaso. Tales se están poniendo los tiempos, y ellos es fatal, que todos los obreros, todos —y no sólo en Alemania— comprendan que su única salvación de los sufrimientos de una realidad de espantosa miseria y de abyección, está en arrostrar gallardamente, conscientemente, los peligros de una insurrección violenta y desesperada.

El siguiente número que hemos podido consultar es el 151, del 29 de agosto de 1921, cuando hacía meses que se había acabado este episodio fundamental de la lucha de líneas en el PSOE y las dos fracciones de izquierda que surgieron en su seno se habían constituido ya como partidos comunistas, a la espera de la unificación en el PCE, que tendría lugar en noviembre de ese mismo año. *El Socialista* de Santa Cruz de Tenerife había vuelto a ser un semanario socialdemócrata. En lugar de los rojísimos artículos de Isabel González, ahora se publica uno de Pablo Iglesias titulado "Radicalismo Falso" en el crítica a los "escisionistas" por defender un falso y absurdo radicalismo que se reducía a demandar el reconocimiento de la República de los Soviets en lugar de defender cuestiones prácticas fundamentales como el restablecimiento de las garantías constitucionales en España.

Acababa así este episodio casi desconocido de la historia del proletariado en Canarias. Las condiciones concretas de las Islas no eran, por el momento, las más adecuadas para que la *fracción roja* de Isabel González se desarrollara y arraigara entre los sectores populares. Sin embargo, el comunismo ya estaba en el Archipiélago y cuando llegara la situación revolucionaria de los años 30, tendría la oportunidad de jugar sus cartas.

6. Y LLEGA LA REPÚBLICA, TERRATENIENTE Y BURGUESA

Las siguientes noticias que tenemos de Isabel González y su pequeña *fracción roja* nos remiten ya a una década más tarde. No sabemos si después de 1921 siguieron desarrollando algún tipo de actividad organizativa, pero podemos suponer que, en cualquier caso, no debió tener demasiado alcance. Enseguida vendrá el reflujó que tiene lugar en la Dictadura de Primo de Rivera —con la gran persecución que sufrirán los comunistas—, y habrá que esperar hasta los años 30, con el gran ascenso del movimiento obrero y la situación revolucionaria que se desarrollará en España, para que *Azucena Roja* vuelva a jugar un papel histórico importante.

Desde comienzo de los años 30 se van a ir configurando en las diversas islas del Archipiélago grupos comunistas independientes que irán aumentando paulatinamente sus miembros. Los comunistas de Tenerife se aglutinarían, por supuesto, alrededor de Isabel González, mientras que las otras islas contaban con las figuras de José Suárez Cabral —Gran Canaria—, José Miguel Pérez —La Palma— y el gran comunista gomero Guillermo Ascanio. En 1933 tiene lugar en Las Palmas un Congreso de Unificación de todos estos grupos, dando lugar a la definitiva constitución en Canarias del Partido Comunista de España, doce años después de la lucha comenzada en Tenerife por Isabel González para su constitución.

En julio de 1931 reaparecía de nuevo el semanario socialista tinerfeño, tras años de suspensión. En sus dos primeros números todavía pudo *Azucena Roja* encontrar una tribuna para realizar su propaganda comunista. En el primero de estos artículos hacía la denuncia de las condiciones de insalubridad en que se encontraba un grupo de viviendas, cerca de la plaza de toros de Santa Cruz, zona en la que ella vivía⁶⁰. El segundo es toda una declaración de sus principios comunistas al tiempo que alertaba a los obreros sobre la verdadera realidad de la República que meses antes había sido proclamada:

Salud, camaradas, salud. Saludemos y demos la bienvenida a las huestes rojas.

Alcemos las frentes, para que la hoz y el martillo puedan besarlas. Desnudemos nuestros pechos, para que, maternal, un trozo de bandera roja como la ira, los cubra.

Cantemos, y que la Internacional suba a nuestros labios al vibrante grito de «Proletarios de todos los países, uníos!

¡Oh, Rusia! yo te amo, te admiro y te venero! A ti, pueblo rebelde, a ti que como ningún otro has sabido sufrir y sentir para luego triunfar, a tí yo te ofrendo cuanto hay en mí de madre, de compañera y de mujer rebelde.

Para que imperen en el mundo tus doctrinas lucharé. Tu ejemplo, digan lo que quieran tus enemigos, hace que el proletariado universal tenga puesta su esperanza en tí.

Todos los pechos, libres de egoísmos, limpios de prejuicios guardan como una reliquia tus enseñanzas.

Nuestros hijos, educados en un ambiente sano y libre, recogerán todo el esfuerzo y la simiente de vuestra siembra será en ellos fecunda.

Hagamos igual que nuestra madre Rusia; preocupémonos del niño; los grandes están formados y es muy dudoso el que puedan arrojarse por completo todo el lastre de un pasado que es un presente hasta ahora.

Ya tenemos una España Republicana, obreros... oído alerta y ojo avizor.

Hay que vivir prevenido; no hay que dormirse; los problemas sociales están aún sin solucionar. El proletariado no ha conquistado su programa; sigue

⁶⁰ *El Socialista*, n.º 1, 28-7-1931.

la propiedad privada, siguen monjas y frailes, sigue una Iglesia rica y seres que han nacido con derecho a vivir no tienen que comer.

Continúa la riqueza en manos de unos pocos y los más siguen siendo explotados.

Nada de derechos para la mujer; pero ya nos haremos oír (...)»⁶¹.

Durante la segunda República vamos a encontrar numerosos artículos periodísticos de *Azucena Roja*, publicados en el órgano comunista palmero *Espartaco*⁶². Por esta publicación sabemos que era, además, una frecuente colaboradora de la publicación comunista de Tenerife *Obrero Rojo* que dirigía Rizal Pérez Barrera⁶³. En sus artículos de *Espartaco* destaca la denuncia que hace Isabel González del carácter reaccionario de la República así como de los socialistas —a los que define como *socialfascistas*— y republicanos que la gobernaban⁶⁴. También llama a los obreros a la lucha contra el imperialismo y sus planes bélicos, critica la hipocresía y religiosidad de las mujeres de la burguesía, etc.

De su actuación en esta etapa sabemos también que organizó el grupo “Claridad Feminista”, manifestación clara de la importancia que Isabel dio siempre —desde su etapa en el partido socialista— a la incorporación de la mujer trabajadora a la lucha política revolucionaria. Varios de los artículos publicados en *Espartaco* reflejan claramente como continuaba firmemente arraigado su compromiso con las mujeres obreras de las Islas. El 1 de mayo de 1933, en solidaridad con las mujeres gomeras encarceladas por los sucesos de Hermigua, escribe:

En este 1.º de Mayo, de lucha y unión de todos los explotados, vosotras, mujeres palmeras, mujeres proletarias que os vais formando una política de clase, no podéis faltar.

La cárcel de Santa Cruz tiene en su seno, guardadas fieramente, unas cuatro mujeres proletarias de Hermigua, valientes mujeres, madres heroicas, víctimas del régimen de hambre y terror del gobierno republicano-socialista. Estas valientes camaradas, que han sentido en su seno los dolores de la maternidad, y que por eso mismo, ¡por ser madres! han sido las heroicas luchadoras contra el hambre que acosaba sus hogares, necesitan de la solidaridad de

⁶¹ *Azucena Roja*, “La senda del porvenir”, *El Socialista*, n.º 2, 17-8-1931.

⁶² Para una detallada síntesis de sus artículos en *Espartaco*, ver García Luis, Ricardo, op. cit. págs. 11-23.

⁶³ Rizal Pérez Barrera fue sometido a un Consejo de Guerra en 1933 por el delito de excitación a la sedición militar (*La Tarde*, 16-9-1933). Los ejemplares de *Obrero Rojo* no han sido localizados.

⁶⁴ Para la posición de los comunistas españoles ante la República, ver PCE, *Por la tierra, el pan y la libertad. Resolución del Bureau Político del Comité Central del Partido Comunista de España (Sección española de la I.C.)*, ed. Mundo Obrero, 1933. Para el caso de Canarias, ver también Cabrera Acosta, op. cit. págs. 167-182; y Cabrera Acosta, Miguel Ángel, *José Miguel Pérez y el movimiento obrero canario (1930-1936)*, Bencho, Tenerife, 1991.

todas las mujeres proletarias de Canarias, de todas las que sentimos los dolores de la maternidad, y el dolor de los hogares sin pan.

¡Mujeres canarias, mujeres palmeras!: ¡Solidaridad con nuestras hermanas de Hermigua! Solidaridad con las víctimas del régimen de hambre y miseria, que no distingue ni edades ni sexo. ¡Luchemos por la inmediata liberación de todos los presos, obreros y campesinos revolucionarios que gimen en las cárceles de la República burguesa! ¡Que no falten ni en los mítines, ni en las manifestaciones, la presencia de las mujeres proletarias, que reclaman libertad y venganza contra los opresores! ¡Mujeres palmeras!: Colocaos valientemente a la cabeza de las luchas por la liberación de nuestros presos. Sed las más valientes luchadoras en favor de las madres de Hermigua⁶⁵.

Cuando el Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, convoca elecciones a Cortes para noviembre de 1933, el Partido Comunista da a conocer su candidatura, en la que figuraría Isabel González, junto a los destacados dirigentes del Partido, Guillermo Ascanio, José Miguel Pérez y Rizal Pérez. Sin embargo, posteriormente se elabora otra candidatura —en la que ya no aparece Isabel—, conjuntamente con agrupaciones socialistas y federaciones obreras, que estaría compuesta por Domingo González Cabrera, José Miguel Pérez, José Suárez Cabral y Fernando Ascanio Armas. En cualquier caso, el entramado caciquil de grandes propietarios semif feudales y burgueses consigue el triunfo y es derrotada la candidatura popular⁶⁶.

En 1935 Isabel González viaja por fin a la Unión Soviética formando parte de una delegación de obreros que se desplaza al país de los soviets para asistir a las celebraciones del primero de Mayo. Su estancia allí se prolongó varios meses⁶⁷.

Posteriormente se publicaron en *Espartaco* las crónicas remitidas por Isabel desde la URSS⁶⁸. La primera de estas crónicas refleja la intensa emoción que vivió Isabel González y los otros delegados canarios en este viaje:

El 27 por la noche se congregó en la estación del Norte [aún en París] de donde tenían que partir las delegaciones francesas y españolas, gran cantidad de camaradas. Estos fueron momentos de honda emoción revolucionaria; a los

⁶⁵ García Luis, op. cit., pág. 17-18.

⁶⁶ Cabrera Acosta, op. cit., págs. 295-298.

⁶⁷ “El martes de esta semana embarcaron para la Unión Soviética los compañeros Manuel Acosta y Ermelandro Martín, que han de formar parte de la Delegación que ha de visitar dicho país en las próximas fiestas proletarias del Primero de Mayo.

Los referidos compañeros se unirán en Tenerife con la camarada Isabel González (Azucena Roja), que también va a la Unión Soviética formando parte de dicha Delegación y a someterse a la curación de la enfermedad que padece, en un sanatorio soviético” (*Espartaco*, n.º 241, 13-4-1935, pág. 1).

Según nos refiere su nieta, Isabel sufría de una grave cistitis, de la que finalmente pudo curarse en un sanatorio soviético, en Yalta, en el que pasó una temporada aprovechando su visita a la U.R.S.S. como parte de esta delegación obrera.

⁶⁸ *Espartaco*, n.º 248 (1-6-1935), 252 (29-6-1935) y 253 (6-7-1935).

gritos de vivan los soviets, libertad de Thaelman, viva la revolución proletaria, se unieron los cantos revolucionarios.

Al cesar los vivas se unieron las voces de los que partíamos con los que se quedaban y «La Internacional» fue entonada por todos con el puño en alto afirmando la fe en la Revolución mundial; los aplausos y los cantos no terminaron hasta que el tren dejó la estación.

Para el proletariado de Canarias, que desconoce estas demostraciones auténticamente revolucionarias, son en estos momentos una revelación del espíritu de lucha de todos los trabajadores(...)

Llegada a Moscú.

Desde la estación de Nigoqeloite nos siguen en el tren gran cantidad de camaradas rusos. A la llegada del tren se repiten los cantos y vivas; verdaderos mares de banderas se ven por todas partes.

Descendimos del tren y otra vez los saludos de bienvenida, dando vivas a la revolución española, a Asturias; esto se oye por todas partes. Sin saber cómo, me encuentro subida en un banco que hace de tribuna; entonces se acerca a mi una obrera con un enorme ramo de flores atado con cintas rojas y me las ofrece en nombre de las obreras rusas; contesto agradeciendo en nombre del proletariado español y del de Canarias.

Por ser española soy el centro de atención de todos. Hombres y mujeres se cuelgan de mis brazos. ¡Cómo es posible resistir tantas emociones! (...)

A su regreso de la Unión Soviética, Isabel continuaría sus actividades comunistas en Tenerife, que siempre estuvieron marcadas por su entusiasmo y admiración hacia el primer Estado socialista, por lo que integraría la agrupación de *Amigos de la Unión Soviética*⁶⁹.

En 1936, tras el triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero, el gobernador civil de *Izquierda Republicana*, Manuel Vázquez Moro, la nombra concejala del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, en representación del *Partido Comunista de España*⁷⁰. Toma posesión del cargo el 17 de marzo⁷¹. De esta manera Isabel González González se convierte, por unos meses, en la primera concejala de la historia de Santa Cruz de Tenerife.

A los pocos meses tiene lugar el levantamiento fascista de un sector de los militares españoles, con el objetivo fundamental de aplastar definitivamente el movimiento popular. Con este acontecimiento se inicia la *Guerra Civil Española* que en Canarias supondrá la puesta en práctica de una feroz

⁶⁹ "Amigos de la Unión Soviética: Durante los días 1, 2 y 3 de mayo próximo, estará abierta en la Casa del Pueblo (Centro de Dependientes), una exposición de fotografías y revistas de La Unión Soviética, donde los simpatizantes con ese mundo nuevo podrán ver satisfecha su curiosidad. Por el Comité, I. González" (*La Tarde*, 28-4-1936, pág. 5).

⁷⁰ *La Tarde*, 19-3-1936, pág. 2.

⁷¹ Libro registro de nombramiento de concejales, 1929-1936, Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife, signatura: 310/1.

política represiva contra los sectores populares⁷². Isabel y su marido Aurelio pasaron a la clandestinidad mientras los militares fascistas apresaban a su hija Electra para interrogarla sobre el paradero de su madre. Aurelio estuvo escondido en el Puerto de la Cruz, en casa de sus familiares⁷³, mientras que Isabel permanecía en Santa Cruz cambiando frecuentemente de casa para evitar ser descubierta por las autoridades fascistas⁷⁴. Testimonios orales recogidos por García Luis la sitúan justo tras el golpe de Estado, trabajando clandestinamente en el *Socorro Rojo Internacional* para el apoyo a los presos políticos⁷⁵.

De esta manera pasaría Isabel cerca de 10 años escondida hasta que, por el indulto decretado en octubre de 1945⁷⁶, pudo reaparecer, presentándose ante el General García Escámez, tal como especificaba el artículo 3º del decreto. De este modo pudo reintegrarse a la vida legal, sin ser perseguida ni procesada.

Mientras que su marido fallecía por enfermedad en la década de los 40, Isabel González volvió a su casa de siempre en la calle Horacio Nelson, donde continuó viviendo sola, retomando su trabajo de costurera. Nunca abandonó sus fuertes convicciones comunistas e incluso mantuvo, al parecer, una cierta actividad política clandestina, aunque ya no en primera fila. El 27 de febrero de 1947 tuvo lugar en Santa Cruz el multitudinario entierro de Bartolomé Hernández Acosta, dirigente de la *Sociedad Deportiva Iberia*, del popular barrio santacrucero del Toscal. El acto coincidía con el auge de una importante actividad comunista clandestina en los barrios de la capital y se convirtió en

⁷² Ver García Luis, Ricardo, *La justicia de los rebeldes. Los fusilados en Santa Cruz de Tenerife (1936-1940)*, Baile del Sol, Tenerife, 1994; y Cabrera Acosta, Miguel Ángel (ed.), *La Guerra Civil en Canarias*, Francisco Lemus Editor, Tenerife, 2000.

⁷³ Dato proporcionado por Cándida Rosa González Perdigón, en cuya casa del callejón de La Verdad estuvo escondido su tío Aurelio Perdigón.

⁷⁴ Sus familiares recuerdan como en diversas ocasiones militantes del PCE exiliados dirigieron comunicaciones desde el extranjero a Canarias supuestamente escritas por Isabel, para hacer creer a las autoridades que había salido del país. En realidad, ella nunca salió de Tenerife.

⁷⁵ García Luis, Ricardo, op. cit., pág. 23.

⁷⁶ La promulgación de este indulto hay que interpretarla, con toda probabilidad, como parte de una campaña de imagen del régimen franquista. Tras la finalización —un mes antes— de la Guerra Mundial con la derrota de las potencias fascistas, que habían sido aliadas, la dictadura de Franco atravesaba por una situación muy delicada dentro y fuera de sus fronteras. El Decreto de 9 de octubre de 1945 (BOE n° 293 de 20 de octubre de 1945) disponía en su artículo primero que “Se concede el indulto total de la pena impuesta, o que procediera imponer a los responsables de los delitos de rebelión militar, contra la seguridad interior del Estado o el orden público, cometidos hasta el 1º de abril de 1939 y definidos en los Códigos de Justicia Militar, Penal de la Marina de Guerra o Penal común, vigentes en aquella fecha, siempre que no conste que los referidos delincuentes hubieran tomado parte en actos de crueldad, muertes, violaciones, profanaciones, latrocinios u otros hechos que por su índole repugnen a todo hombre honrado, cualquiera que fuere su ideología”. Y en su artículo tercero se especificaba que “de igual beneficio disfrutarán los que se encuentren en rebeldía, si se presentan en el plazo de un mes ante el Juez competente y también desde el inicio mismo del procedimiento, los que se encuentren fuera de España y regresen en el plazo de seis meses, a partir de la publicación de este Decreto”.

una verdadera demostración política de ex presos y militantes de izquierda⁷⁷. En el informe que hizo del acto la *Dirección General de Seguridad* se señalaba que a la cabeza de la comitiva iban Germinal Bello e Isabel González⁷⁸. Las autoridades franquistas no podían fiarse de ella, por lo que siempre la tuvieron sometida a una estricta vigilancia policial.

A los 71 años, Isabel sufrió una hemiplejía que la dejó invalida y la obligó a pasar siete años en silla de ruedas. Finalmente, el 1 de agosto de 1968 un nuevo ataque de hemiplejía mientras se duchaba acabó con su vida cuanto tenía alrededor de 78 años. Perdíamos de esta manera a una de las mujeres más excepcionales que ha tenido la historia de Canarias.

⁷⁷ La actuación de la oposición comunista a la dictadura fascista en su primera etapa es frecuentemente ignorada, pese a la importancia que llegó a alcanzar, principalmente entre 1943 y 1947. Ver a este respecto, Cabrera Acosta, Miguel Angel, "Algunas notas sobre la oposición política al Franquismo en las Canarias occidentales (1940-1960)", *El Museo Canario*, XLVIII, 1988-1991, págs. 151-161; y Alcaraz Abellan, José, *La resistencia antifranquista en las Canarias orientales (1939-1960)*, CIES, Las Palmas de Gran Canaria, 1990, pág. 33; más recientemente, Guerra Palmero, Ricardo A., *De la autarquía a los inicios de la terciarización: la formación social canaria, 1940-1955*, Tesis Doctoral, ULL, 2004, págs. 621-637.

⁷⁸ Guerra Palmero, op. cit., pág. 627.